



Verata - Habitat de Montaña.

# El ganado caprino en el nordeste cacereño

E. Mateos Rex  
CIT-INIA

De los 2.000.000 de cabezas de ganado caprino que existen en España, el 30 por 100 está constituido por animales dedicados fundamentalmente a la producción lechera, encontrándose dentro de este grupo las razas Murciana, Granadina, Malagueña y la agrupación caprina Canaria. El 70 por 100 restante lo constituyen animales con tendencia a la doble aptitud, leche y carne, cuando no explotados exclusivamente para la obtención de carne; las razas Blanca Celtibérica, Pirenaica, Banca Andaluza, Retinta Extremeña y Verata, así como un importante número de animales producto de distintos cruces forman este segundo grupo que se explota en régimen extensivo, principalmente en el Centro y Oeste español y en algunas de las provincias andaluzas.

La información que tenemos sobre estas últimas razas y sobre el sistema o sistemas en que se explotan es muy escasa, por lo que con la intención de mejorarla hemos iniciado una línea de investigación cuyo primer paso ha sido la realización de una encuesta con la que hemos pretendido ampliar nuestro conocimiento sobre aspectos tales como tamaño de las pjaras, régimen reproductivo y alimentación, producción, transformación y comercialización de productos, sanidad, antigüedad de la explotación, tenencia de la tierra y algunos aspectos sociales relacionados con la propiedad y explotación de estos animales.

El trabajo se inició a finales de 1982 y hasta la fecha la totalidad de las encuestas se han realizado en Extremadu-

ra, en su mayoría en la provincia de Cáceres y más concretamente en las comarcas de La Vera y del Valle del Jerte; los motivos que nos han conducido en esta elección son entre otros, el que Cáceres con 190.000 cabezas es la provincia de mayor censo caprino de España y que casi la totalidad de este censo está constituido por animales de doble aptitud; por otro lado las comarcas mencionadas no sólo poseen la mayor densidad caprina de la provincia sino que además en ellas se explota la raza de aptitud mixta que mayor importancia numérica tiene, la raza Verata.

Ambas comarcas están situadas al Noroeste de la provincia de Cáceres en la zona más montañosa de Extremadura; La Vera se encuentra en la vertien-

te Sur de la sierra de Gredos y la mayoría de sus pueblos se ubican a pie de monte. El Valle del Jerte está encerrado entre la sierra de Tormantos y los montes de Tras la Sierra con poblaciones urbanas asentadas tanto en el valle como en plena montaña. en las dos comarcas la pluviometría es abundante, entre los 800 y 1.500 mm., repartiéndose las lluvias entre los meses de septiembre y mayo, los veranos son secos y calurosos. Los suelos están desarrollados a partir de materiales silíceos, principalmente granitos y están clasificados como suelos de Rankers en asociación con tierras pardas húmedas, su profundidad es variable debido a los frecuentes cambios de relieve y orientación, son suelos generalmente de textura arenosa. Su flora está constituida por bosques caducifolios principalmente de roble, castaño y algunos quejigos, un sotobosque arbustivo en el que abunda la retama, el brezo, el piorno y el lentisco así como jaras y tomillos,

observándose zonas cubiertas completamente de helechos; el pasto es pobre y ralo con gran cantidad de gramíneas y pocas leguminosas.

La explotación de ganado caprino es tradicional en la zona. En La Vera existe una asociación de criadores de cabras que cuenta en la actualidad con 134 socios, aproximadamente un poco menos de la mitad del total de los ganaderos, 30 de ellos fueron seleccionados para la realización de la encuesta que también se llevó a cabo en 8 explotaciones no pertenecientes a esta organización. Aunque no conocemos con exactitud el número total de ganaderías caprinas existentes en la comarca, estimamos de acuerdo con la información del Servicio de Extensión Agraria que se ha encuestado el 15 por 100 del total. En el Valle del Jerte se han realizado 26 encuestas, 21 de ellas a ganaderías que permanecen todo el año en la comarca y 5 a ganaderías trasterminan-

tes, por tanto los resultados de las mismas pueden ser significativas referidas al ganado estante de la zona pero no para el trasterminante que es, por otra parte, el de mayor importancia numérica, el 80 por 100 del total de acuerdo con la estimación de los veterinarios que trabajan en la comarca.

#### 1. Ubicación de las explotaciones

La información utilizada para determinar la situación geográfica de las explotaciones caprinas en La Vera se basa en los 134 datos de los ganaderos de la asociación de cabreros más los 8 encuestados no pertenecientes a dicha organización, de acuerdo con ella el 86 por 100 de las explotaciones se observan próximas a los núcleos urbanos o dentro de los mismos, de ellos un 12 por 100 practica la trasterminancia a las sierras locales durante los meses de verano; el 14 por 100 restante son ganaderos que permanecen todo el año en la sierra entre los 1.000 y 2.000 mts. de altitud.

De los 21 ganaderos estantes encuestados en el Valle del Jerte la totalidad están ubicados en los núcleos urbanos o sus cercanías, 3 de estas pjaras, es decir el 14 por 100, pasan los veranos en las sierras locales; sin embargo, esto no es representativo de la totalidad de la población caprina existente en la zona, puesto que más del 80 por 100 de las pjaras se trasladan a las dehesas de las riberas de los ríos Tajo y Almonte, principalmente a los términos municipales de Serradilla, Monroy y Torrejón el Rubio, distantes entre 70 y 100 km de los pueblos del valle y permanecen allí del mes de noviembre a mediados del mes de junio.

#### 2. Tamaño de las pjaras

Dada la diversidad encontrada en el tamaño de las pjaras tanto en una como en otra comarca creemos que más representativo que hablar del tamaño medio de las mismas es su distribución de acuerdo con el siguiente esquema.

Esta diversidad es mucho menos marcada si nos referimos solamente a los rebaños que permanecen todo el año en la sierra en La Vera o a aquellos que son trasterminantes de los del

Tamaño de las pjaras	La Vera	Valle del Jerte
Menos de 50 animales	6 (16%)	6 (29%)
De 51-100 animales	9 (24%)	2 (9%)
De 100-150 animales	11 (29%)	5 (24%)
De 150-200 animales	8 (21%)	5 (24%)
De 200-300 animales	2 (5%)	2 (9%)
Más de 300 animales	2 (5%)	1 (5%)

RAZA	La Vera	Valle del Jerte
Verata	25 (66%)	15 (72%)
Granadina	—	2 (9%)
Gra. x Ver.	6 (16%)	1 (5%)
Mal. x Ver.	1 (2%)	1 (5%)
Cruzadas	6 (16%)	2 (9%)

	La Vera	Valle del Jerte
Fertilidad	96%	96%
Prolificidad	149%	131%
% Abortos	11%	4%

Machos/100 hembras	La Vera	Valle del Jerte
2	5%	5%
3	27%	30%
4	45%	24%
5	23%	41%

Valle del Jerte. En el primer caso y refiriéndonos a las 21 ganaderías de sierra que pertenecen a la asociación de cabreros 6 de ellas cuentan entre 60 y 100 animales y las 15 restantes entre 101 y 150 cabezas. En relación a las 5 ganaderías trasterminantes del Valle del Jerte que hemos encuestado, las 5 superan las 300 cabezas y de acuerdo con la información por ellos facilitada esta parece ser la tónica general de este tipo de explotación caprina.

El 29 por 100 de los ganaderos encuestados en La Vera ha aumentado sus efectivos en los últimos cinco años, disminuyéndolos sólo un 3 por 100 de los ganaderos estantes del Valle del Jerte el 47 por 100 incrementó el número de cabras durante este tiempo y ninguno lo disminuyó.

La distribución de los rebaños según la raza caprina explotada es la que sigue para ambas comarcas.

Las dos pjaras de cabras granadinas existentes en el Valle se explotan en régimen de estabulación permanente; en cuanto al ganado trasterminante de esta comarca los cinco ganaderos encuestados poseen animales cruzados (denominados serranos por sus propietarios) de mayor tamaño y peso que la cabra Verata y con predominio de las capas oscuras.

### 3. Manejo reproductivo

En el 60 por 100 de los rebaños de La Vera y en el 76 por 100 de los del Valle del Jerte los machos permanecen todo el año con las hembras, si bien está generalizada la utilización de mandiles fuera de la estación de monta, hay, sin embargo, diferencias entre ambas comarcas en cuanto al inicio y duración de la temporada de cubrición y así, mientras el 86 por 100 de los ganaderos del Valle la inician a mediados del mes de mayo retirando o enmandilando los machos entre los meses de octubre y diciembre según ganaderías, sólo un 44 por 100 de los cabreros contactados en La Vera utilizan este sistema y todos ellos retiran los machos en el mes de octubre, existen además un 16 por 100 de explotaciones en las que la cubrición se inicia en el mes de agosto y acaba en el mes de abril, es el sis-

### PORCENTAJE HEMBRAS DE RENUEVO

% Reposición	La Vera	Valle del Jerte
10	6% (1)	0% (0)
15	25% (4)	18% (2)
20	24% (7)	36% (4)
25	19% (3)	36% (4)
30	6% (1)	9% (1)

### CAUSAS QUE INFLUYEN EN EL % DE REPOSICION

Causas	La Vera	Valle del Jerte
Desvieje	68% (15)	50% (5)
Aumento de la piara	23% ( 5)	40% (4)
Precio de los chivos	9% ( 2)	10% (1)

### PRODUCCION DE LECHE EN 4 EXPLOTACIONES (LA VERA)

Explotación	Núm. animales de ordeño	Producción total leche/año	Producción media cabra/años
I	54	12.000 litros	222 litros
II	400	122.000 litros	306 litros
III	175*	53.000 litros	303 litros
IV	119	33.800 litros	284 litros

\* Cruzadas con Malagueña

tema que utilizan todos los ganaderos de sierra. La utilización del primer sistema permite la venta de los cabritos durante la Navidad, momento en el que el precio es más elevado, en el segundo caso los nacimientos se producen durante los meses de enero y febrero lo que hace coincidir el momento de máxima producción con el de máxima oferta alimenticia. El resto de los ganaderos de ambas comarcas utilizan distintas temporadas de cubrición, que no son más que variaciones de los dos tipos descritos, si exceptuamos una explotación en el Valle y dos en La Vera que tienen dos cubriciones al año claramente diferenciadas.

Como consecuencia del primer régimen de cubrición mencionado los partos se reparten entre los meses de octubre y marzo con una mayor incidencia de los mismos en el mes de noviembre, denominada paridera temprana, y otra acumulación en el mes de febrero, denominada paridera tardía; por lo que se refiere al sistema utilizado en la sierra el 80 por 100 de los partos tie-

ne lugar en los meses de enero y febrero concluyendo por lo general la paridera en el mes de abril.

Los resultados en cuanto a fertilidad, prolificidad y porcentaje de abortos son los siguientes referidos a las explotaciones encuestadas en ambas comarcas.

En todas las ganaderías los abortos son más frecuentes en las chivas que en las cabras adultas y en las parideras tardías que en las tempranas, siendo también más abundantes los abortos durante el último tercio de la gestación que anteriores, si bien se presentan de ambos tipos en el 32 por 100 de las explotaciones de La Vera y en el 71 por 100 de las del Valle del Jerte.

El número de machos utilizado por cada 100 hembras defiende de unas explotaciones a otras, en ese aspecto podemos distribuirlos como sigue.

Un 61 por 100 de los ganaderos de La Vera y un 38 por 100 de los del Valle tiene entre sus reproductores algún macho que carece de cuernos. Hemos de especificar que ninguno de los ga-

Mes	% Grasa
Enero	5,73
Febrero	5,35
Marzo	5,03
Abril	4,89
Mayo	4,85
Junio	4,65
Julio	4,40
Agosto	4,65

Media = 4,94%

#### EDAD GANADEROS

Edad	Número	Porcentaje
35 años	8	21
36-55 años	17	71
56 años	3	8

#### ANTIGÜEDAD DE LAS EXPLOTACIONES

Edad	La Vera	Valle del Jerte
5 años	9 (24%)	6 (28%)
5-10 años	8 (21%)	1 ( 5%)
10-15 años	4 (10%)	0 ( 0%)
15-20 años	3 ( 8%)	1 ( 5%)
20 años	14 (37%)	13 (62%)

naderos de la sierra ni ninguno de los trasterminantes encuestados utilizan machos mochos.

Un 58% y un 67% de las explotaciones de La Vera y del Valle respectivamente introducen periódicamente machos procedentes de otras ganaderías con objeto de evitar la consanguinidad de sus rebaños. Estos machos son por lo general (82% y 86%) adquiridos a ganaderos conocidos de la zona, y el resto son machos de razas mejorantes (granadinos y malagueños) comprados bien a ganaderos particulares o en subastas públicas. La periodicidad de este renuevo de sangre es de 4 años (media) en La Vera y de 3 años (media) en el Valle.

#### 4. Selección

Sólo un 42 por 100 de ganaderos de La Vera y un 52% de los del Valle dejan aproximadamente el mismo número de hembras de renuevo todos los años; entre estos ganaderos el porcentaje de reposición es el que sigue.

Los motivos que conducen al resto de los ganaderos a dejar un porcentaje de reposición diferente de año a año son los siguientes.

La mayoría de los ganaderos de ambas comarcas eligen los animales de renuevo entre los de la paridera más temprana (66% en La Vera y 71% en el Valle del Jerte), debido a que consideran que estos animales se crían mejor y paren a edad más temprana que los procedentes de parideras más tardías; por otro lado en la mayoría de las piaras es la paridera más numerosa y por consiguiente es mayor la posibilidad de elección. La selección de estos animales viene determinada en primer lugar por la producción lechera de la madre y en segundo término por la forma de la ubre de la misma en La Vera y por la morfología general del individuo en el Valle, existen otros caracteres que se tienen en cuenta pero en mucho menor grado como pueden ser la finura del pelo o la facilidad de ordeño, asimismo hay caracteres eliminatorios como son la presencia de tetas supernumerarias o la existencia de pelos alrededor de las tetillas; ningún ganadero del Valle del Jerte y sólo 3 de los encuestados en La Vera seleccionan hembras procedentes de partos dobles. La elección de machos como sementales se basa en los mismos caracteres teniendo en cuenta además la forma del escroto ya que piensan que ésta puede

determinar la forma de la ubre. En ningún caso se dejan machos mellizos como reproductores.

Por regla general el destete de los animales de reposición se lleva a cabo a los 3-4 meses de edad en las dos comarcas (79% y 57%) si bien existen ganaderos que lo hacen a los 2 meses (8% y 19%) y otros que lo realizan a los 5-6 meses de edad (13% y 24% para La Vera y el Valle del Jerte respectivamente). El sistema que suele utilizarse con estos cabritos es el de mantenerlos en el chivero durante los primeros 35-50 días de vida mamando durante la noche y a partir de esta fecha salen de pastoreo con el resto de la piara, cuando se pretende llevar a cabo el destete suele usarse un bozo que impide al cabrito mamar a su madre. Sólo 12 cabreros en La Vera y 1 en el Valle del Jerte utilizan una alimentación adicional con estos animales.

Los machos empiezan por regla general a utilizarse a los 6-8 meses de edad en La Vera (75%) y a partir del año en El Jerte (62%), presentándose la primera paridera en las chivas de reposición entre los 12 y los 18 meses en el 84% de los rebaños de la primera comarca y el 71% de los de la segunda.

El desvieje se realiza entre los 7-10 años de edad dependiendo de la producción lechera de las cabras aunque también se eliminan los animales enfermos, que no paren o de baja producción y aquellos que como consecuencia de una mamitis pierden un pecho.

#### 5. Alimentación

El régimen alimenticio principal es el pastoreo en las dehesas y montes existentes en la zona, generalmente los animales salen en la mañana después del ordeño y vuelven al atardecer por lo que el número de horas de pastoreo depende en gran medida de la duración del día, variando entre las 7 y las 12 horas.

Todos los ganaderos encuestados suplementan al ganado a excepción de uno de cada comarca, siendo una mezcla de maíz y cebada el tipo de alimento más utilizado; en el 40% de las ganaderías de La Vera y en el 50% de



las del Valle se suplementa sólo a las hembras en producción, el resto lo hace con todos los animales; la época más frecuente de suplementación es de finales de otoño al inicio de la primavera aunque en el 47% y 20 de las explotaciones de una y otra comarca se hace durante todo el año; tenemos que especificar que tanto la duración como la cantidad de la suplementación depende fundamentalmente de la producción herbácea del año en cuestión. La totalidad de los encuestados han de adquirir estos alimentos si bien en La Vera hay un 63% de ganaderos y en el Valle del Jerte un 24% que cultivan en pequeñas parcelas algo para alimentar a las cabras, fundamentalmente centeno o avena, que es consumido a diente.

## 6. Producciones

**Carne:** Todas las ganaderías encuestadas venden los cabritos a las 4 ó 5 semanas de vida con un peso vivo que oscila entre los 7 y 9 kg; la mayoría tiene dos épocas de venta claramente diferenciadas, Navidad, que es la de mayor importancia (66% en La Vera y 90% en el Valle), y principio de primavera. Se diferencian las explotaciones de la sierra que efectúan la venta de los cabritos, con la misma edad y peso fundamentalmente en el mes de marzo, mientras en La Vera el 100%

de los ganaderos venden normalmente a un intermediario (tratante de ganado) sólo un 19 por 100 de los del Valle utiliza este procedimiento, el resto (81%) lo hace, por lo general, directamente al carnicero, que es además quien adquiere los animales de desvieje tanto en una como en otra comarca.

**Leche:** En las dos zonas se ordeña a las cabras durante 7 u 8 meses, secándose los animales al final del tercer mes de gestación. El número de ordeños por día es de dos, mañana y tarde, si bien durante el mes anterior al secado se realiza un solo ordeño cada 24 horas. Nadie utiliza ordeño mecánico.

No disponemos de datos precisos en cuanto a la producción de leche de la cabra Verata ya que jamás se ha llevado a cabo ningún tipo de control lechero, poseemos sin embargo información sobre la producción total de leche por año en cuatro explotaciones de La Vera y dos del Valle, si bien estas últimas no son representativas ya que corresponden a las dos explotaciones en régimen de estabulación permanente.

Estas ganaderías son posiblemente las más selectas y mejor explotadas de La Vera, por consiguiente sus producciones no son representativas de las de la comarca aunque sí indicativas de lo que se puede alcanzar con sistemas de pastoreo bien aplicados.

La asociación de cabreros de La Vera recoge la leche de sus socios diariamente y 4 veces por mes lleva a cabo un análisis del porcentaje de grasa en cada una de las explotaciones. De acuerdo con estos resultados el porcentaje de grasa en la leche ha sido el siguiente en los diferentes meses del presente año.

Entre los ganaderos de La Vera el 84% vende la leche a una central lechera, el 16% restante hace queso, este porcentaje corresponde a las ganaderías de sierra que no tienen posibilidad de recogida de leche. De las explotaciones del Valle, el 10% vende a central lechera, un 14% lo hace directamente a particulares, y el resto, 76%, fabrica queso. El queso con un peso aproximado de 1 kg se vende en fresco (una semana) bien directamente en la zona o a un intermediario que se encarga de su comercialización fuera de la misma. No conocemos con exactitud el número de litros de leche necesarios para fabricar un kg de queso, aunque de acuerdo con la apreciación personal de los distintos ganaderos puede variar entre los 4 y 6 litros dependiendo de la época del año. El suero obtenido de la fabricación del queso se utiliza en todos los casos para la alimentación de cerdos.

## 7. Instalaciones

Si exceptuamos una explotación en el Valle del Jerte, el resto de las ganaderías poseen una cabreriza, si bien ésta suele ser muy deficiente consistiendo por lo general en un espacio cercado con una pequeña zona cubierta donde los animales puedan guarnecerse de las inclemencias del tiempo. Durante el verano tanto los ganaderos de sierra como los determinantes carecen de estas instalaciones por lo que el ganado suele pasar la noche en vallados contruidos a tal propósito.

Dentro de estas cabrerizas descritas existen por lo general (61% en las explotaciones de La Vera y 48% en las del Valle) un chivero o chivatero que alberga a las crías mientras las madres están es pastoreo, estos chiveros están en todos los casos protegidos del viento y de la lluvia; por lo demás son po-



Verata - Habitat Valle de Tietar.



Verata - Habitat de Dehesa - «Ramoneo».

cas las instalaciones que poseen agua corriente (21% y 29% respectivamente) y aún menos las que tienen luz eléctrica (8% y 10% respectivamente). El ordeño se realiza en la misma majada y las queserías como tales, son casi inexistentes.

## 8. Sanidad

Un problema fundamental en este tipo de explotaciones es el aspecto sanitario de las mismas. La Agalaxia contagiosa es una enfermedad muy común y las mamitis suelen presentarse con relativa frecuencia.

Actualmente se realiza en la provincia de Cáceres una campaña antibrucelear con eliminación de los animales positivos, la vacunación de las crías de reposición con Rev. I está muy extendida, 97% y 91% de los ganaderos de La Vera y el Valle respectivamente, así

como contra la Agalaxia contagiosa (68% y 71%) pero los resultados obtenidos con esta última son de una gran variabilidad; en algunas explotaciones se vacuna además contra la Enterotoxemia. Durante el presente año todos los ganaderos encuestados han vacunado contra la fiebre Aftosa aunque ésta no ha sido la pauta seguida en años anteriores a excepción de las ganaderías trasterminantes en las que este tipo de vacunación es obligatoria.

Una de las prácticas higiénico-sanitaria más extendida es la desparasitación ya que la practican la totalidad de los ganaderos consultados en La Vera y el 81% de los del Valle del Jerte. Como norma general se trata a los animales dos veces por año, primavera y otoño, aunque existe un cierto número de explotaciones (37% y 29% respectivamente) que sólo lo hacen una vez por año.

## 9. Aspectos Sociales

La edad media de los ganaderos consultados en La Vera es de 46 años con un claro predominio de los comprendidos entre los 35 y 55 años.

De entre estos ganaderos el 71% piensa que sus hijos continuarán con la explotación. Carecemos de estos datos para el Valle del Jerte.

La distribución de las ganaderías de acuerdo con su antigüedad es la siguiente para ambas comarcas.

Las explotaciones son en todos los casos de tipo familiar o individual siendo, por lo general, la familia o el propietario quien se encarga del cuidado de los animales, sólo 6 de La Vera (16%) y 3 del Valle del Jerte (14%) utilizan mano de obra asalariada.

Once de los ganaderos encuestados en La Vera (29%) pastorea en sus propios terrenos si bien cuatro de ellos no



poseen el suficiente por lo que necesitan alquilar más, por tanto el 82 % de las parras existentes pastorean en tierras alquiladas bien de particulares o municipales o de ambos tipos. La situación en el Valle es similar ya que el 84 % utilizan terrenos alquilados y el 16 % restante en fincas de su propiedad.

Con la exclusión de las explotaciones de sierra y las trasterminantes el 61 % de los ganaderos de La Vera y el 86 % de los del Valle poseen otra fuente de ingresos, ésta es la agricultura en el 85 % de los casos de la primera comarca y en el 89 % de los de la segunda.

## CONCLUSIONES

Aunque el número de encuestas realizadas no es muy alto, creemos que el muestreo realizado en La Vera es representativo de la ganadería caprina de

la zona; no así el realizado en El Valle del Jerte puesto que carecemos de datos suficientes sobre el sistema de explotación más ampliamente utilizado, la trasterminancia.

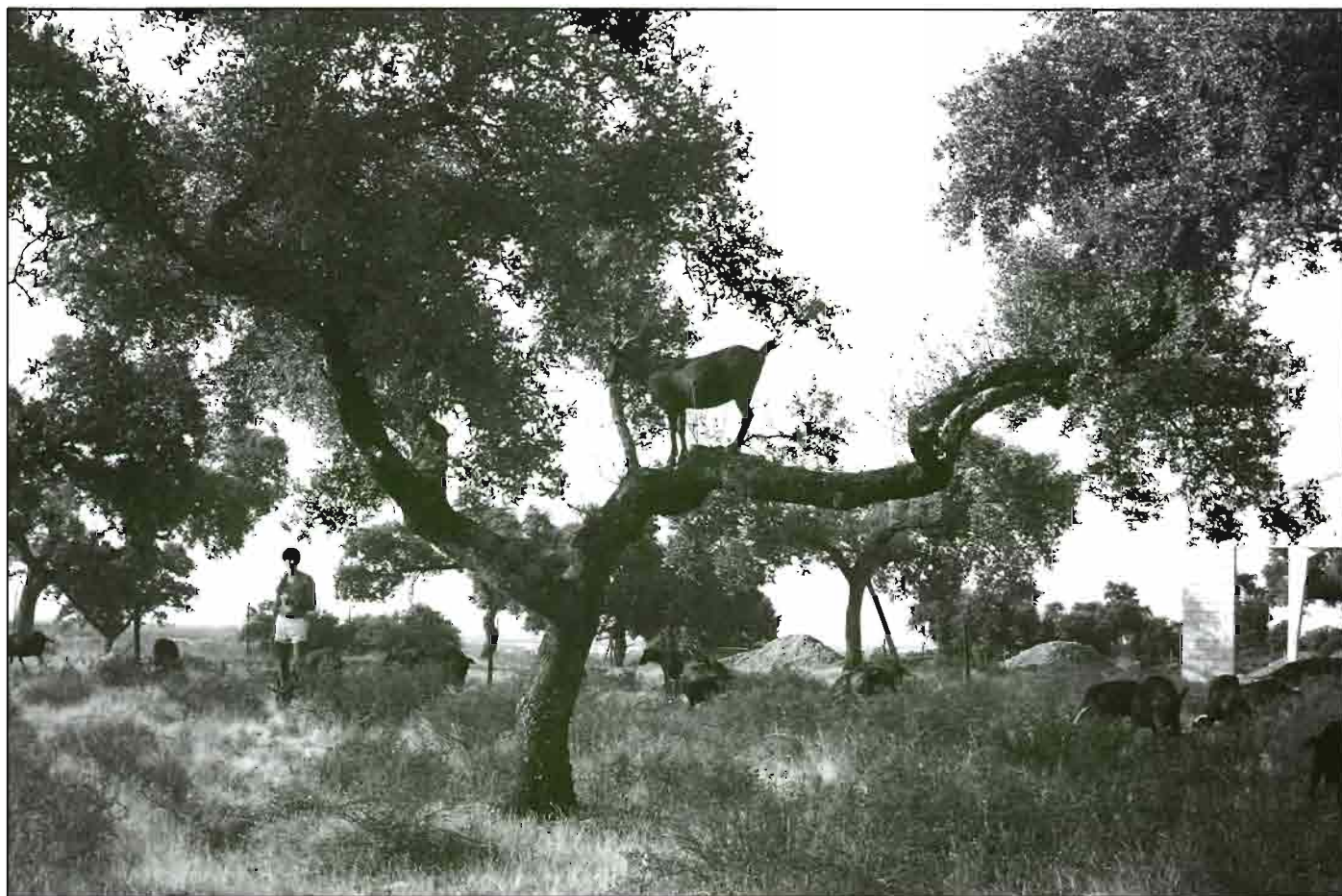
Ambas comarcas están geográficamente muy próximas y existe una gran similitud entre sus suelos y sus climas, sin embargo, hay diferencias en cuanto al modo de explotar el ganado cabrio, diferencias explicables en gran medida por el distinto aprovechamiento agrícola del monte. El Valle del Jerte es el centro de mayor producción de cerezas de España, ocupando las plantaciones de estos árboles una gran parte de las laderas de las montañas alcanzando hasta los 1.600 m de altitud, con lo que la zona de pastoreo queda reducida a las cumbres de las montañas donde la producción de pasto y las condiciones climáticas hacen que sólo sea posible el pastoreo en los meses más calurosos teniendo los rebaños que emi-

grar hacia la meseta el resto del año, por ello el sistema de explotación más importante es la trasterminancia (80 % del total). Por el contrario, la falta de cultivos en las Sierras de La Vera, permiten no sólo la existencia de una relativamente importante ganadería estante de montaña (14 %), sino que también algunas de las ganaderías asentadas en los núcleos urbanos pastorean, ocasionalmente, en la montaña.

Hay pues en el Nordeste de Cáceres tres tipos de explotación caprina bien definidas.

- a) Ganaderías estantes asentadas en núcleos urbanos o cercanos a los mismos.
- b) Ganaderías estantes ubicadas en la montaña.
- c) Ganaderías trasterminantes.

Entre estos sistemas de explotación hay diferencias marcadas en cuanto a:



Verata - Habitat de Dehesa «Ramoneo».

### 1) Tamaño de las pías

Los rebaños trasterminantes y de montaña son bastante homogéneos en cuanto al número de animales en explotación, los primeros son de gran tamaño con más de 300 cabezas y el 72% de los segundos están constituidos por 100-150 cabezas, por el contrario, los rebaños asentados en los núcleos urbanos son muchos más heterogéneos en relación a su tamaño existiendo en ambas comarcas un porcentaje importante de ganaderos con menos de 50 cabezas y entre 50 y 100 cabezas lo que les permite desarrollar algún otro tipo de actividad.

### 2) Raza explotada

Todas las ganaderías de montaña encuestadas poseen casi exclusivamente animales de raza Verata bien adaptada al medio en que se explotan, por contra, alrededor del 30% de las asentadas en núcleos urbanos están cruzadas con otras razas generalmente más productoras de leche y en un importante núcleo de los restantes el predominio de la raza Verata aunque marcado no es exclusivo. El ganado trasterminante está generalmente cruzado (Serrana) con otras razas explotadas en la zona de dehesas con las que han contactado en sus desplazamientos invernales.

### 3) Manejo reproductivo

La no utilización de machos mochos como reproductores en las ganaderías de sierra y trasterminantes viene determinada por la búsqueda de animales con cuernos que pueden defenderse mejor en el medio agreste en el que viven.

La temporada de cubrición en las ganaderías de montaña se retrasa dos meses en relación a los otros tipos con objeto de hacer coincidir el momento de máxima producción láctea con el de mejor y mayor cantidad de pasto, al ser más dependiente del mismo que los otros sistemas de explotación.

### 4) Transformación y comercialización del producto

Las diferencias que existen entre ambas comarcas en este aspecto son debidas en gran medida a la existencia en La Vera de una asociación de criadores de cabras que se encarga entre otras cosas de la venta de cabritos y leches, sin embargo dentro de ésta misma comarca vemos que los ganaderos de sierra fabrican quesos antes la imposibilidad de recogida de la leche por parte de las centrales lecheras.

### 5) Otras actividades

Tanto los ganaderos de montaña como los trasterminantes se dedican en

su gran mayoría exclusivamente a la explotación caprina, mientras que un 61% y 86% de los asentados en núcleos urbanos de La Vera o El Jerte respectivamente, desarrollan otra actividad, fundamentalmente agrícola (más del 85% en ambas comarcas).

Existen entre los tres sistemas de explotación puntos de coincidencia como son la utilización del pastoreo como base fundamental de la alimentación, la necesidad de adquirir la suplementación alimenticia, la precariedad de las instalaciones utilizadas, las bases de selección y el deficiente estado higiénico-sanitario de los rebaños debido no sólo a una incultura propia del cabrero sino también a una falta o inadecuada atención de los servicios técnicos.

En una tierra, Extremadura, caracterizadas por las grandes propiedades rústicas, la ganadería caprina está en manos de familias que carecen de tierras, más del 80 por 100 de las ganaderías de una y otra comarca pastorean en terrenos alquilados, bien sea a particulares o comunales.

Aunque un porcentaje elevado de las explotaciones (37% y 62%) tienen más de 20 años de antigüedad, el renuevo durante los últimos años es importante ya que más del 20% de las ganaderías de una y otra comarca son explotaciones con menos de cinco años de antigüedad.

**edagricole**  
españa, s.a. 

Si le gusta esta revista ¡no lo dude!  
rellene y envíenos el Boletín de Suscripción

**C/ Castelló, 32. 28001 Madrid**  
**Tfnos. (91) 578 05 34 y 578 08 20**  
**Fax: (91) 575 32 97**